

# EL MOMENTO DE LA VERDAD

STEVEN J. LAWSON



EDITORIAL  
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *The Moment of Truth*, © 2018 por Steven J. Lawson y publicado originalmente por Reformation Trust Publishing, una división de Ligonier Ministries. Todos los derechos reservados. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *El momento de la verdad* © 2019 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Ricardo Acosta

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “RVC” ha sido tomado de la Reina Valera Contemporánea® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “NVI” ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “NBV” ha sido tomado de la Nueva Biblia Viva, © 2006, 2008 por Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

El texto bíblico indicado con “NTV” ha sido tomado de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “PDT” ha sido tomado de la versión Palabra de Dios para Todos © 2005, 2008, 2012 Centro Mundial de Traducción de La Biblia © 2005, 2008, 2012 World Bible Translation Center.

Las cursivas en los versículos bíblicos son énfasis del autor.

EDITORIAL PORTAVOZ  
2450 Oak Industrial Drive NE  
Grand Rapids, Michigan 49505 USA  
Visítenos en: [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)

ISBN 978-0-8254-5882-8 (rústica)

ISBN 978-0-8254-6776-9 (Kindle)

ISBN 978-0-8254-7599-3 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 28 27 26 25 24 23 22 21 20 19

*Impreso en los Estados Unidos de América*  
*Printed in the United States of America*

A Bill Dunlap

Un fiel amigo de mucho tiempo que ha alentado  
mi ministerio durante casi cuarenta años y me  
ayudó a crear OnePassion Ministries.



# CONTENIDO

## PRIMERA PARTE: LA REALIDAD DE LA VERDAD

- 1 **¿Qué es la verdad?**  
*Realidad de la verdad en un mundo caído . . . . .* 11
- 2 **Tu Palabra es verdad:**  
*Realidad de la verdad en la Palabra infalible. . . . .* 27
- 3 **Verdad creíble:**  
*Realidad de la verdad en la Palabra escrita . . . . .* 45
- 4 **La verdad del evangelio:**  
*Realidad de la verdad en el evangelio exclusivo. . . . .* 65

## SEGUNDA PARTE: EL RECHAZO DE LA VERDAD

- 5 **Guerra contra la verdad:**  
*Rechazo de la verdad por parte de la primera pareja. . . . .* 81
- 6 **La verdad bajo asalto:**  
*Rechazo de la verdad por parte de una época incrédula. . . . .* 99
- 7 **Concesiones a la verdad:**  
*Rechazo de la verdad por parte de una iglesia mundana. . . . .* 115
- 8 **Verdad marginada:**  
*Rechazo de la verdad en la vida cristiana . . . . .* 129

## TERCERA PARTE: EL REINO DE LA VERDAD

- 9 **Predicación de la verdad:**  
*El reino de la verdad en el púlpito expositivo . . . . .* 151
- 10 **Una vida dirigida por la verdad:**  
*El reino de la verdad en el camino del creyente. . . . .* 171

11	<b>Adoración basada en la verdad:</b> <i>El reino de la verdad en la adoración más exaltada . . . . .</i>	185
12	<b>La verdad en el juicio:</b> <i>El reino de la verdad en el juicio final . . . . .</i>	201
	Índice de versículos bíblicos. . . . .	217
	Acerca del autor. . . . .	223

## Primera parte

# LA REALIDAD DE LA VERDAD





## ¿QUÉ ES LA VERDAD?

*Realidad de la verdad en un mundo caído*

“¿Existe la verdad absoluta?”.

A menudo, muchos hacen hoy día esta pregunta.

Vivimos en una generación que niega cualquier idea de la verdad. El único absoluto parece ser que no hay absolutos, y la única verdad es que no hay verdad. Estas afirmaciones no son teóricas, sino que tristemente representan la mentalidad de nuestro mundo posmoderno. Hoy día es común oír a las personas decir: “Tú tienes tu verdad, y yo tengo la mía”. En el mercado contemporáneo de ideas, las opiniones personales y el pragmatismo insensible son la moneda de compra y venta.

El flagrante rechazo a la verdad absoluta no es nada nuevo, sino que puede rastrearse muchos siglos atrás. Oímos el eco de la negación a lo largo de los corredores del tiempo, todo el camino de regreso a la vida y al ministerio de nuestro Señor Jesucristo. La noche antes de su crucifixión, Jesús fue juzgado ante Poncio Pilato y participó en una conversación en la que Pilato condenó la verdad. Este había oído a Jesús hablar de su reino y proclamar que era un rey. Tras la afirmación de Jesús de que “todo aquel que

es de la verdad, oye mi voz”, Pilato replicó escépticamente: “¿Qué es la verdad?” (Jn. 18:37-38).

Esta es la pregunta eterna que fue expresada por Pilato cuando se hallaba cara a cara ante Aquel que es la Verdad encarnada. No fue una pregunta sincera planteada por alguien que buscaba saber la verdad. Más bien, fue una negación desafiante de que exista algo así como la verdad. La declaración de Pilato fue pronunciada con total desprecio: un regaño desdeñoso expresado con sarcasmo. Esta refutación pretendía menospreciar la especulación de cualquier afirmación de verdad en el mundo. Declarada en un tono áspero de burla, esta mofa fue una punzada mordaz de Pilato al Señor Jesucristo. Tuvo la intención de denigrar la idea de que alguien, y mucho menos Jesús, podía decir que conoce y habla la verdad. Pilato rechazó categóricamente la idea misma de una afirmación de verdad exclusiva.

Esta pregunta fundamental, “¿Qué es la verdad?”, ha repercutido a lo largo de los siglos y ha vociferado cada vez con más fuerza hasta el momento actual. Vez tras vez con mayor volumen, escuchamos el mantra repetido: “¿Qué es la verdad?”. El espíritu de Pilato vive hoy más fuerte que nunca. Esta incredulidad está vivita y coleando en los campus universitarios; reina en los salones del gobierno; legisla nuestra moral pública y predomina en nuestros medios de comunicación; enseña en muchos seminarios y se encuentra en innumerables púlpitos. Vivimos en una cultura que desafía incansablemente cualquier idea de verdad exclusiva. Es más, nuestra sociedad no solo cuestiona la realidad de la verdad, sino que se ha opuesto con vehemencia a ella. Somos tolerantes con cualquiera, excepto con quien afirma conocer la verdad absoluta.

Los elementos de esta conversación entre Jesús y Pilato representan un microcosmos de la batalla que se libra por la existencia

## ¿QUÉ ES LA VERDAD?

de la verdad de Dios en nuestro mundo moderno. Esta confrontación empieza con el enfático rechazo que Pilato hizo a la verdad, avanza con la afirmación de Jesús sobre la realidad de la verdad y culmina con la aseveración de Jesús sobre el reinado de la verdad en las vidas de los creyentes. Al ver este diálogo entre Jesús y Pilato desde estas tres perspectivas, encontraremos una visión penetrante y aplicaciones más amplias para nuestras vidas actuales. Esta triple perspectiva nos preparará para defender con eficacia la verdad en nuestros días.

### *El rechazo de la verdad*

Al pronunciar las palabras: “¿Qué es la verdad?”, Pilato promulgó un rechazo inequívoco de la existencia de la verdad definitiva. Este desprecio de la verdad es un pecado tan grave como antiguo. Lo vemos desde el principio de la creación, cuando Satanás, la serpiente, se escurrió por primera vez en las páginas de la historia humana y lanzó su tentación original para rechazar la verdad. Este fue su intento de crear un mundo en el cual proliferaría el rechazo de la verdad. El rechazo de la verdad es donde empezó el pecado, y continúa hasta la actualidad.

Con esto en mente, Pablo escribe: “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad” (Ro. 1:18). Siempre que se suprime la verdad de Dios, el resultado es creer una mentira: “Ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Ro. 1:25). Este rechazo de la verdad es la muerte de toda vida individual y la destrucción de cualquier sociedad colectiva. La espiral descendente siempre empieza con el rechazo de la verdad.

Continua y crecientemente, nuestra sociedad posmoderna ha cambiado la verdad de Dios por una mentira. Esta atroz sustitución ha tenido graves consecuencias para la vida de los pueblos y para nuestra cultura pluralista. Años atrás Allan Bloom, destacado profesor universitario, escribió un libro titulado *El cierre de la mente moderna*. Mientras instruía a los alumnos más brillantes de su época, escribió que el 95% de todos los estudiantes universitarios que ingresaban eran relativistas declarados, que rechazaban cualquier idea de verdad definitiva. Al momento de graduarse, el 97% de los estudiantes rechazaban toda afirmación de verdad exclusiva absoluta. Ninguna cultura puede sobrevivir mucho tiempo con tal negación. Esta negativa acérrima de reconocer la verdad está asolando como un tsunami a nuestra sociedad, y sus embates han sumergido a la mayoría de las mentes modernas.

Un filósofo astuto afirma que estamos levantando una generación de “tartamudos morales”. Otros lo llaman “analfabetismo moral”. Aun otro observador declara: “Hay un vacío en nuestro ozono moral”. Esto ha producido un mundo en implosión, en el que se practica y aprueba el aborto, la homosexualidad, la eutanasia, la pornografía, la identidad transgénero y toda clase de comportamiento obsceno. Este abandono de los valores morales puede rastrearse hasta el rechazo de la verdad. Cuando la verdad absoluta se aparta, todo está permitido. Por desdicha, el individuo moderno tiene ahora sus pies firmemente plantados en el aire.

Según parece, el pecado supremo de hoy no es cometer una iniquidad moral, sino hacer una afirmación exclusiva de verdad absoluta. El pecado imperdonable en esta generación es afirmar absolutos morales. La abominación actual es aseverar que la Biblia es la norma autorizada de la verdad y sostener que todo lo que sea contrario a la verdad es mentira. Esa es una anatema en el mundo que rechaza la verdad en el siglo XXI.

*Muchos reclamos de la verdad*

Este abandono a la norma de la verdad absoluta ha resultado en varios reclamos de la verdad. El humanismo afirma que el hombre es la verdad. El pragmatismo declara que cualquier cosa que funcione es la verdad. El pluralismo expresa que todos tienen parte de la verdad. El relativismo formula que cada situación determina la verdad. El misticismo asevera que la intuición es la verdad. El escepticismo ratifica que nadie puede conocer la verdad. El paganismo dice que lo que se siente bien es la verdad. El existencialismo declara que la autodeterminación es la verdad. El secularismo afirma que este mundo actual es la verdad. El positivismo expresa que todo lo que el hombre confiese es la verdad. Este es el mundo en que vivimos, un mundo que rechaza la afirmación de cualquier verdad absoluta que sea la norma para todos.

Este rechazo universal de la verdad absoluta es lo que enfrentamos al vivir en este mundo. Estamos rodeados por sus burlas que cuestionan: “¿Qué es la verdad?”. Quizá esto es lo que enfrentas en tu ambiente laboral. Quizá es lo que enfrentas en tus reuniones familiares. Existe una fuerte probabilidad de que esto sea lo que enfrentes en tu campus universitario. Y esto es exactamente lo que Jesús enfrentó cuando estaba ante Pilato. En este sentido, estás en buena compañía. Por tanto, permítenos investigar cómo respondió el Señor en su confrontación.

*La realidad de la verdad*

Cuando Jesús fue juzgado ese día, afirmó que existe verdad; sostuvo además que existe *la* verdad. Él informó a Pilato que la razón de haber venido al mundo fue enseñar y afirmar la verdad. Mediante esta declaración, Jesús afirmó tener un monopolio exclusivo sobre *la* verdad. Es más, aseveró que Él mismo es la verdad. El apóstol Pablo afirmó esto cuando escribió que “la verdad... está en Jesús”

(Ef. 4:21). En otras palabras, toda verdad está en Jesucristo, quien es la misma encarnación de la verdad.

¿Cómo podemos definir la verdad? La palabra *verdad* (griego *alétheia*) significa “una realidad que es firme, sólida, vinculante”. Representa aquello que tiene certeza y en lo que se puede confiar. En una palabra, la verdad es realidad. La verdad es como es todo en realidad. La verdad no es como puedan parecer las cosas. Tampoco es como queremos que sean las cosas ni es lo que las encuestas de opinión afirman que algo es. Por el contrario, la verdad es el modo en que las cosas realmente son. ¿Qué identifica sus características principales? Hay ocho puntos de referencia que nos ayudan a distinguir lo que Francis Schaeffer denominó “verdad verdadera”, de los impostores de la verdad.

A continuación, ocho características distintivas de lo que constituye la verdad. Cada una es un eslabón crítico en una cadena que nos proporciona una visión comprensiva de la verdad.

### *La verdad viene de Dios*

En primer lugar, la verdad es *divina*. Es decir, toda verdad se origina en Dios. La verdad no viene del hombre, no deriva de este mundo, tampoco surge de los pensamientos colectivos de la sociedad y la cultura, ni la determina la opinión de la mayoría. Por el contrario, la verdad viene solo de Dios. Dios el Padre es “Dios de verdad” (Sal. 31:5), Dios el Hijo es “la verdad” (Jn. 14:6), Dios el Espíritu Santo es “el Espíritu de verdad” (Jn. 14:17; 15:26; 16:13). Todas las tres personas de la Divinidad son verdad. En este sentido, la verdad es trinitaria. Cada persona de la Trinidad es la norma de toda verdad y habla solamente la verdad. Sus palabras son verdad, y sus juicios están gobernados por la verdad. Todas las tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo) piensan, hablan e interpretan la verdad.

Entonces, ¿qué es la verdad? Es la revelación personal del

## ¿QUÉ ES LA VERDAD?

propio ser divino, la revelación personal de la naturaleza, mente y voluntad de Dios. El autor de toda verdad es Dios. Él es la única causa de la verdad, el gobernador supremo de la verdad y el máximo árbitro de la verdad. Como la norma definitiva de la verdad, Dios mismo mide todas las cosas. Todo lo que está de acuerdo con lo que Dios es, dice y hace es verdad. En este sentido, Dios es el juez final de toda verdad. Por tanto, el pecado es lo que Él dice que es. El cielo y el infierno son exactamente lo que Dios afirma que son. La salvación es lo que Él declara que es. La moral y la familia son lo que Dios expresa que son. La Biblia manifiesta: “sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso” (Ro. 3:4).

La verdad es una entidad fuera de este mundo. Viene de otro reino. Viene del carácter y de la mente misma de Dios. Por tanto, si quieres encontrar la verdad, no debes mirar en tu interior. No debes encuestar al mundo para encontrarla. Debes mirar a Dios y su Palabra como la única fuente de la verdad definitiva.

### *La verdad reina en forma suprema*

En segundo lugar, la verdad es *absoluta*. Es decir, la verdad reina como la autoridad suprema en determinar todo asunto. Todo se rinde a la verdad. La verdad tiene la primera y la última palabra en cada asunto. En este sentido, la verdad es soberana. Es exclusiva, no inclusiva. La verdad traza una línea clara entre lo que es y lo que no es verdad. Por tanto, la verdad es discriminatoria. La verdad hace distinciones precisas entre el bien y el mal. Nunca es tanto lo uno como lo otro, y siempre es o lo uno o lo otro. La verdad no es relativa, arbitraria o condicional. Siempre es concluyente e incondicional. Todo lo que está fuera de ella es falso por definición, mientras que todo lo que está dentro de la verdad es cierto.

Por el contrario, Satanás es mentiroso y padre de mentira. Sus siervos expresan su idioma nativo de falsedades. Él es “el dios de

este siglo” (2 Co. 4:4), “el príncipe de este mundo” (Jn. 12:31) y el “príncipe de la potestad del aire” (Ef. 2:2). Este malvado sistema mundial está lleno de sus mentiras. En última instancia, solo hay dos padres en el mundo, con dos familias. La primera familia está conformada por los que le pertenecen a Dios y solo oyen la verdad. La segunda familia tiene al diablo por padre y rechaza la verdad de Dios, tal como Pilato hizo.

### *La verdad es una realidad*

En tercer lugar, la verdad es *objetiva*. Es decir, es proposicional. Se expresa en palabras claramente definidas que tienen un significado preciso. La verdad habla con palabras específicas que tienen un significado definido. Es concreta, en blanco y negro, y estrictamente definida. Nunca nubla los límites. No se expresa en términos ambiguos. La verdad no es vaga ni confusa. Es incisiva; se enfoca como un rayo láser. Es explícita, exacta y clara en su significado. La verdad es objetiva, racional y tangible. No se basa en sentimientos subjetivos, sino en hechos objetivos.

Específicamente, la verdad está contenida en la Palabra escrita de Dios. Se expresa en palabras reales que pueden estudiarse e interpretarse. Y es verdadera sin importar cómo se sienta alguien al respecto. Siempre es cierta, sea que hable subjetivamente a algún individuo dado o no. La verdad es verdad de todos modos. No tiene que ser creída para ser verdad. Cuando Dios habla, declara lo que es verdad. Dios no ha tartamudeado ni balbuceado cuando ha declarado su verdad.

### *Toda verdad mantiene una posición común*

En cuarto lugar, la verdad es *singular*. Cuando Jesús representó la verdad ante Pilato, habló de *la* verdad como una entidad. El artículo definido *la* evita que sea simplemente *una* verdad. Cuando



## ¿QUÉ ES LA VERDAD?

Jesús aseveró *la* verdad, enfatizó que toda verdad es un sistema de realidad revelada. Cada elemento de la verdad calza perfectamente en un organismo de divinidad. La verdad nunca se contradice. La verdad nunca está en desacuerdo consigo misma. La verdad nunca exhibe doble cara, y no la anula otra afirmación de otra verdad. Lo que Dios dice a una persona es lo que dice a todas las demás. La verdad nunca es cierta para alguien, pero falsa para otra persona. La verdad siempre es verdad para todo individuo.

Francis Schaeffer escribió hace años: “El cristianismo no son solo fragmentos, hay un principio y un final, todo un sistema de verdad, el cual es el único que planteará todas las inquietudes que se nos presentan cuando enfrentamos la realidad de la existencia”.<sup>1</sup> Es decir, la Biblia siempre transmite el mismo mensaje, pues siempre presenta una concepción coherente del mundo. Siempre que la verdad habla, hace el mismo diagnóstico del problema de la condición humana. Establece un plan de salvación para la humanidad caída. Presenta una historia de redención para las edades. Ofrece al mundo un Salvador de pecadores. Brinda un remedio de vida eterna. Presenta una visión coherente del mundo como los lentes a través de los cuales vemos todo.

En su totalidad, los sesenta y seis libros de la Biblia tienen coherencia. Cada parte de las Escrituras expresa armonía perfecta con todas sus demás partes. Como un tapiz finamente tejido, los hilos de la verdad se entretajan perfectamente a lo largo de toda la Biblia. Si jalas un libro en Génesis, la Biblia se arruga en Apocalipsis. Existe el cordón dorado del gobierno soberano de Dios en el mundo que está tejido a través de toda la Biblia. También está el cordón rojo de la redención que recorre todas las Escrituras. En las páginas de la Biblia, hay una presentación constante de la

---

1. Francis A. Schaeffer, *The God Who Is There*, en *The Complete Works de Francis Schaeffer: A Christian Worldview*, 5 vols. (Wheaton, Ill.: Crossway, 1982), 1:178.

verdad. Esta realidad afirma que la verdad es singular, no pluralista, no presenta discordancia consigo misma. Toda verdad está en perfecto acuerdo con cualquier otra verdad. Por tanto, lo que una persona cree respecto a una verdad indicará lo que cree respecto a gran cantidad de otras verdades, porque todas están fusionadas.

### *La verdad nunca cambia*

En quinto lugar, la verdad es igualmente *inmutable*. Dios no cambia, y tampoco su verdad. Lo que fue verdadero en el huerto del Edén es verdadero en todo el Antiguo Testamento. Siguió siendo verdadero en el tiempo de Cristo y durante la expansión de la iglesia, y sigue siendo verdadero hasta el momento actual. La verdad nunca deja de ser. Permanece cierta de una generación a la siguiente, de una época a la siguiente. Lo que es verdad hoy nunca se vuelve falso mañana. Lo correcto siempre es correcto, y lo incorrecto siempre es incorrecto. La sociedad intenta redefinir la moralidad, y la cultura intenta reclasificar el bien y el mal, pero la verdad jamás cambia. Está inalterablemente fijada, permanentemente establecida y es firmemente constante. La verdad está por encima del tiempo y trasciende los siglos. Es eterna y está anclada para siempre.

El salmista declaró: “Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos” (Sal. 119:89). Isaías 40:8 afirma: “Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”. Por tanto, la verdad siempre está actualizada, siempre es contemporánea y siempre enfoca los problemas del día. La verdad no pasa de moda ni es arcaica. Es de larga duración y no tiene fecha de expiración. Nada nuevo puede remplazarla, y nunca se vuelve obsoleta.

Hace años yo estudiaba en la Facultad de Derecho, y pasaba largas noches analizando y escudriñando la ley. Algo que descubrí

## ¿QUÉ ES LA VERDAD?

fue que la ley que examinaba al principio del semestre a menudo había cambiado cuando yo llegaba al examen final. Era frustrante darme cuenta de que había invertido mucho tiempo en estudiar una ley versátil. En esa época, comencé a estudiar y predicar la Palabra de Dios. Un día me llamó la atención que parte de mi atracción por ella es que nunca cambia. La inversión de mi tiempo en estudiar la Biblia me acompaña permanentemente y no necesita actualizarse o cambiarse. Nunca despertaré un día para descubrir que algo que una vez fue cierto se volvió falso. Tampoco habrá ninguna nueva verdad.

### *La verdad plantea exigencias*

En sexto lugar, la verdad es *autoritativa*. Lo que Dios ha declarado en su Palabra escrita es fidedigno. Nada puede anular la verdad, la cual es como un monarca entronizado que gobierna soberanamente sobre nuestras vidas. Cuando la verdad habla, acalla todas las demás voces. Ninguna filosofía, religión o simple opinión humana puede anular la verdad. Esta tiene el derecho de plantear exigencias enérgicas en nuestras vidas. La verdad exige algo de nosotros. Cuando la Biblia habla, Dios mismo se expresa y nos llama por medio de su verdad.

La verdad no pretende ser puramente interesante. No tiene la simple intención de estimular nuestra curiosidad. La verdad no debe ser una búsqueda intelectual en sí. No podemos inclinarnos cortésmente ante la verdad y seguir nuestro propio camino. La verdad no es una sugerencia en la cual reflexionar ni una opción que debemos sopesar. La verdad nos impone la responsabilidad de actuar. Tiene derecho de hacer exigencias enérgicas sobre nuestras vidas, porque habla con la soberanía de Dios. Goza del derecho a gobernar nuestras vidas, y debemos obedecerla; además demanda nuestra respuesta.

### *La verdad penetra profundamente*

En séptimo lugar, la verdad es *poderosa*. Penetra profundamente, convenciéndonos y retándonos. Hebreos 4:12 declara: “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. Es decir, la verdad de la Palabra de Dios llega al núcleo de nuestro ser. Todas las demás palabras simplemente yacen en la superficie de nuestras vidas. Masajean nuestros egos o estimulan nuestras fantasías. Pero la verdad aplasta y penetra las profundidades de nuestros propios corazones; hasta los huesos. Cuando la verdad nos perfora, nos abre y nos permite vernos como Dios nos ve.

La verdad es tan poderosa que por sí sola puede salvarnos de la ira venidera. Puede santificarnos a la imagen de Jesucristo. Tiene el poder de fortalecer a los frágiles. Alienta a los abatidos. Guía a los perdidos. Estimula a los débiles. Consuela a los desanimados. La verdad hace lo que solo Dios puede hacer, porque es la verdad de Dios mismo.

### *La verdad determina destinos*

En octavo lugar, la verdad es *determinante*. Tu relación con la verdad traza el curso de tu vida en este mundo. Define el modo en que amarás a tu cónyuge, criarás a tus hijos y dirigirás tus negocios. La verdad es una lámpara a tus pies y una luz en tu camino. Es tan determinante que todo tu ser está marcado por ella. En última instancia, la verdad dirá si pasas la eternidad en el cielo o el infierno. Tu destino final lo determina la verdad.

Por estos atributos de la verdad, podemos discernir su naturaleza. Todo lo que no está alineado con la verdad es, en el mejor de los casos, un error y, en el peor, una mentira. Vivimos en una

## ¿QUÉ ES LA VERDAD?

época en la cual, en gran parte, el mundo rechaza la verdad. Como resultado, debemos entender con claridad qué es realmente la verdad. Quienes pertenecemos a Cristo debemos defender audazmente la verdad, así como Él la defendió ante Pilato. Debemos afirmarla para la gloria de Dios y para salvación de quienes nos rodean.

### *El reino de la verdad*

Poncio Pilato rechazó en forma insolente la verdad cuando se burló: “¿Qué es la verdad?”. Esto fue en respuesta a las palabras pronunciadas por Jesús, que habían afirmado la realidad de la verdad: “Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad”. Después Jesús afirmó el reino de la verdad cuando le manifestó a Pilato: “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” (Jn. 18:37). Jesús hablaba aquí del reino de la verdad en los corazones de hombres y mujeres. Si todas las personas tuvieran aversión a la verdad, ¿cómo la recibiría alguien? ¿Por qué algunos aceptarían la verdad? Cristo lo explica en estas palabras.

Jesús estableció claramente que aquellos que son “de la verdad” oirán su voz. Ser “de la verdad” significa nacer espiritualmente por la verdad del evangelio salvador de Jesucristo. Esto describe a quienes han sido regenerados mediante la verdad, aquellos que han creído la verdad y pertenecen a la verdad, porque han nacido por medio de la verdad. Es decir, han sido soberanamente regenerados por el Espíritu de la verdad. El apóstol Pedro escribió: “Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 P. 1:23). La palabra de verdad es el instrumento que Dios usa para impartir nueva vida a las almas espiritualmente muertas.

Por esta obra de gracia soberana, Dios da ojos espirituales a

quienes están cegados por el pecado, a fin de que vean la verdad. Da oídos espirituales para escuchar la verdad. Da nueva mente para entender la verdad. Da nuevo corazón para recibir la verdad. Dios puso el Espíritu Santo dentro de nosotros como su Maestro interno de verdad, que nos guía a toda verdad. Jesús dijo que este es el caso para todos los que son de la verdad. No hay excepciones a esta realidad. Es necesario recibir la verdad de Dios para salvar y santificar la vida de cualquier persona.

Ser “de la verdad” describe a quienes han recibido el llamado eficaz de Dios. Esto a su vez ha hecho que la verdad del evangelio sea recibida y creída. Dios atrae soberanamente a los suyos por el poder del Espíritu Santo, a fin de que la verdad entre a sus corazones con fuerza irresistible. De pronto, se les permite ver las verdades espirituales a las que antes estaban ciegos y contra las cuales se habían endurecido. Es la obra de Dios el Espíritu Santo la que hace que alguien oiga la voz del Señor Jesucristo y lo siga.

### *Oídos para escuchar la verdad*

Jesús declaró: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos” (Jn. 10:27-30). Las ovejas oyen la voz de Cristo, mientras que las cabras permanecen sordas a este llamado. La humanidad depende totalmente de que el Dador de toda verdad imparta su verdad al alma humana.

Mientras vivimos en este mundo lleno de mentiras con personas a nuestro alrededor que dicen: “¿Qué es la verdad?”, los que somos de la verdad sabemos que Jesús vino a esta tierra para testificar la verdad. La verdad nos testifica y nos hace libres. Separadas de la verdad, las personas permanecerán atadas a su pecado. Solo

## ¿QUÉ ES LA VERDAD?

la verdad de Dios es lo suficientemente poderosa para romper la cadena de acero que aprisiona al ser humano y liberarlo.

Estos tres temas principales (rechazo de la verdad, realidad de la verdad y reino de la verdad) se ven en este enfrentamiento entre Jesús y Pilato. También lo vemos cuando vivimos en el mundo. Experimentamos a diario el rechazo a la verdad ya sea en el mundo o, más sorprendentemente, dentro de la iglesia. La realidad de la verdad nos llama hoy por medio de la Palabra viva y activa de Dios, que da testimonio del mensaje del evangelio acerca de nuestro destino eterno. La verdad, toda la verdad y nada más que la verdad: esta es nuestra búsqueda más noble en este mundo.

